

OFERTA Y DEMANDA DE MANO DE OBRA A NIVEL DE LAS EMPRESAS AGRICOLAS DEL BAJO PIURA Y CAÑETE.¹

Ana Ponce A.*

Objetivo del estudio:

El estudio tuvo como objetivo el examinar las características de la mano de obra en relación a las modalidades de la producción y el empleo agrícola. Con este fin se analizaron los datos de una encuesta por muestreo realizada a mediados de 1977 en los valles del Bajo Piura y Cañete, la que cubrió a la población de trabajadores estables y eventuales y a las empresas agrícolas, tanto de tipo asociativo como de pequeños y medianos agricultores independientes.

En el examen de las características de la fuerza de trabajo, interesaba tanto los componentes y modalidades de la oferta de mano de obra, como las formas de la demanda de la misma según tipo de cultivos y de empresas agrícolas; y las implicancias que los tipos de oferta y demanda tienen para los niveles de ocupación, ingresos y bienestar de la población. Como se verá más adelante, tal objetivo se traduce fielmente en la postulación de las hipótesis generales.

Metodología:

En esta sección resumiremos brevemente tres aspectos fundamentales de la metodología utilizada en la ejecución del Proyecto. En primer lugar nos referiremos a la metodología de la muestra, luego al procedimiento para la selección de las unidades, y finalmente a los instrumentos de recolección de datos.

—La selección de los datos en los valles escogidos se realizó a través del muestreo por conglomerados y al azar estratificado, con tasas de se-

* Profesora del Departamento de CC.SS. de la Pontificia Universidad Católica.

lección diferenciales según la población de las cooperativas y la población de pequeños y medianos conductores de predios agrícolas. Realizada la selección de un número de cooperativas y predios, se procedió en el caso de las cooperativas seleccionadas, a sortear una muestra de socios y otra de trabajadores eventuales del total de la población de trabajadores. El error de estimación en las muestras de ambos valles es de 6.2 por ciento con un nivel de significancia de 0.05 si los estimados de la varianza en la muestra para cualquier característica dicotómica fuesen los máximos.²

Las unidades de análisis para el estudio de la oferta de fuerza de trabajo corresponden al conjunto de 3,326 individuos que conforman las familias de los valles. En el Bajo Piura, se obtuvo información para 1,782 casos y en el valle de Cañete la cifra fue de 1,544, que correspondieron respectivamente a 247 y 245 familias seleccionadas. De ellas, 103 familias en el Bajo Piura y 115 en Cañete correspondieron a la población de pequeños y medianos agricultores.

—La estrategia de análisis siguió un esquema comparativo basado en la distinción de dos niveles, uno dado por el contexto social económico y demográfico que representan las estructuras ecológico-sociales de los valles y, otro, el de las subpoblaciones constituídas por todos los miembros de las familias ubicadas en las empresas agrícolas de cada valle. Las modalidades de oferta y demanda de mano de obra se estudiaron en este segundo nivel de análisis. Operacionalmente, las distinciones señaladas permitieron formas para los fines del análisis dos estratos: Agricultores y Cooperativistas y dos grupos de trabajadores dentro de cada estrato según fuese su condición de estable o eventual. Todo el informe presenta sus datos siguiendo tal clasificación y analizando comparativamente.

—En cuanto a los instrumentos de recolección de datos, se los diseñó para obtener la información correspondiente al segundo nivel de análisis (subpoblaciones y empresas): dado que para el primer nivel se utilizó una variedad de fuentes secundarias. Se elaboraron dos instrumentos básicos de recolección de datos: Una encuesta de hogares que comprende un conjunto de entrevistas separadas para todos y cada uno de los miembros de la familia y la encuesta a las empresas, que comprende también un conjunto de entrevistas sobre diversos aspectos de la gestión empresarial. La encuesta de hogares de siseño a fin de entrevistar en cada hogar: a) al jefe de la vivienda, b) a todas las personas que trabajan, c) a todas las personas que tenían o conducían un predio agrícola dentro o fuera de los valles y, d) a todas las personas que trabajaron.

Hipótesis:

Las características de los trabajadores componentes de la oferta de la mano de obra, serán diferentes según el tipo de empresa —minifundio o cooperativa— por cuanto los sistemas de operación interna son distintos, a pesar de que ambos se pueden orientar hacia el mercado. El problema del empleo en las áreas rurales del Perú en parte está generado por la persistencia de una estructura productiva agraria que incluye por un lado el minifundio y por otro las grandes empresas cooperativas, aparentemente con limitaciones ambos para absorber de manera estable el crecimiento de la mano de obra agrícola. El minifundio ha tendido a absorber la mano de obra de los miembros de la familia, aún de menores, a fin de poder tener costos competitivos en el mercado. Por su parte las grandes empresas cooperativas debido a sus actuales características productivas no han podido generar mayores fuentes de empleo, excepto bajo la modalidad del trabajo eventual. Ambas estrategias no han permitido acrecentar el empleo estable, y más bien tienden a limitarlo para así poder bajar los costos y obtener mayores niveles de ingresos para los conductores; En el minifundio, se tiende a absorber sólo la mano de obra de familiares no remunerados, mientras que a nivel de las cooperativas se restringe el acceso, creándose una población de trabajadores eventuales que no participan de los beneficios de los socios.

La segunda hipótesis general se refería a la demanda, y que aunque la empresa minifundista y la cooperativa se puedan orientar por igual al mercado, la forma de operación de estas empresas es diferente en cuanto a sus políticas de producción y absorción de mano de obra. Por lo tanto la segunda hipótesis decía que “las características de la demanda de la mano de obra están condicionadas por los niveles de productividad, el uso de tecnología, los tipos de cultivo y los canales de comercialización”. Interesa aquí establecer diferentes estrategias empresariales a partir de diferentes modalidades de operación económica.

La tercera hipótesis general analiza la relación que la oferta y la demanda tienen para condicionar los niveles de ocupación, ingresos y bienestar. La empresa cooperativa y el minifundio implicarían diferentes niveles de vida y de estilos de inserción y explotación de la fuerza laboral. Esto sería explicable estructuralmente por la forma en que se coordinan los componentes de la oferta y las modalidades de la demanda de fuerza de trabajo dentro del contexto de una economía de mercado caracterizada por grandes desigualdades sociales y económicas de la población.

Resultados:

En cuanto a las características demográficas sociales y económicas de la población, se dieron marcadas diferencias para los dos sistemas en que se dividieron ambos valles: las cooperativas y el minifundio. En el valle de Cañete existe una mayor gravitación del sistema cooperativo, encontrándose que un 70 por ciento de su población está directamente incluida en el sistema cooperativo, mientras que en el Bajo Piura menos del 57 por ciento de la población comprendida en las cooperativas, efectivamente depende de ellas. En el Bajo Piura, el sistema que tiene mayor gravitación por los montos de población que absorbe es el sistema de medianas y pequeñas propiedades agrícolas, en donde predomina largamente el minifundio.

En la estructura poblacional, se dieron diferencias en la edad promedio de los trabajadores estables y eventuales. En general, en ambos valles los estables son mayores que los eventuales, pertenecientes a cohortes diferentes, lo cual implica diferentes experiencias y condiciones de educación, socialización y absorción laboral. Las nuevas cohortes han podido ser absorbidas en gran parte por el minifundio en Cañete y no así en el Bajo Piura. Aquí, las características de los trabajadores eventuales, la mayor proporción de temporalmente ausentes, y el hecho de encontrar conductores de predios entre los eventuales, pone en evidencia que la población tiene que recurrir a varias alternativas para colocar su oferta de mano de obra.

Las diferentes posiciones sociales que los trabajadores ocupan al nivel de las estructuras familiares difieren asimismo según el valle y la subpoblación de que se trate. Esta diversa situación resalta un rasgo que es esencial para diferenciar a ambos valles. En Cañete ambos sistemas, el cooperativo y el minifundista tienen poblaciones que son casi excluyentes, mientras que en el Bajo Piura el entretreído es mucho mayor, dándose una mayor fluidez entre las poblaciones que sirven ambos sistemas. En el minifundio de Cañete la población de eventuales se queda dentro del ámbito de las pequeñas propiedades y en muy poco volumen pasa al sistema de las cooperativas. En cambio, en el caso del Bajo Piura se pudo constatar que la mano de obra joven se desplaza a la condición de eventuales, dentro y fuera del sistema minifundista.

La mayor fluidez entre los sistemas económicos en Piura no implica movilidad geográfica fuera del valle, al contrario, por los antecedentes y la situación encontrada al momento de realizar las entrevistas se pudo concluir que en el Bajo Piura la población era residencialmente estable.

Prácticamente no se encontró inmigrantes. A nivel de la provincia se sabe por fuente censal que hay un movimiento emigratorio importante. Posiblemente, por la razón de que el valle constituye un ámbito cerrado para la inmigración, es que se dan las condiciones para que se produzca la fluidez antes señalada. En Cañete, por el contrario, donde la fluidez casi no existe, el componente migratorio es mayoritario en las cooperativas y considerable en el minifundio. Pero no se trata de un flujo y reflujo actual, sino de población migrante asentada en el lugar hace muchos años³.

Otro hallazgo importante se señalaba en sentido de que el minifundio en el Bajo Piura no logra —posiblemente por sus niveles de productividad— crear empleo estable con un nivel de remuneración competitivo como parece ser el caso de Cañete. En este valle, la mayoría de la población del estrato de pequeños propietarios son estables, y muy pocos de los trabajadores están ubicados fuera de la agricultura.

En cuanto a los niveles de desocupación, éstos fueron más altos en el Bajo Piura (11⁰/o) que en Cañete (6⁰/o). Estos porcentajes reflejan el nivel mínimo de desempleo ya que el dato fue recogido en ambos valles en la época de mayor demanda agrícola de fuerza de trabajo.

La forma en que se ha colocado la oferta de mano de obra varía radicalmente entre los valles. La población de las cooperativas del bajo Piura han tendido a seguir una estrategia de oferta y colocación que sigue dos direcciones: por un lado ubicarse en la cooperativa como obreros y por otro, en el sistema minifundista sea como conductor o eventual. En Cañete la estrategia no tiene esa doble dirección: los estables son en su gran mayoría obreros de las cooperativas y los eventuales lo son en su totalidad.

En cuanto a las relaciones estructurales, las diferencias en las estrategias seguidas han determinado que la población del Bajo Piura esté menos especializada aunque tenga mayor diferenciación ocupacional según condición, tipo y situación de sus trabajadores agrícolas; en cambio en Cañete la población aparece menos diferenciada pero más especializada según tipo, sector y sistema.

La segunda hipótesis partió de una caracterización económica de la producción en el minifundio, para concluir sobre el aporte que a la producción hacen los diferentes tipos de trabajadores.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que las características de la mano de obra están condicionadas por los niveles de productividad, el uso de tecnología, los tipos de cultivo y los canales de comercialización. Específicamente se mostró que la estructura de la demanda de la mano

de obra está condicionada no tanto por el ciclo vegetativo de la producción cuanto por las formas en que son organizados los ciclos de los varios cultivos dentro de un mismo esquema productivo.⁴

Hubo similitudes entre los diversos tipos de empresas al interior de los valles, así como marcados contrastes. Los más notables fueron los referentes a la forma de absorción del factor trabajo y a los niveles de tecnología. Se pudo establecer que existen diferencias en cuanto a la composición de los jornales absorbidos los niveles de productividad, las formas de comercialización y el uso de tecnología, los que inciden en las modalidades de la absorción de los jornales.

La estructura de la demanda de jornales está relacionada a la estructura productiva de la empresas, tanto en su composición cuanto en su dinámica. Este pudo establecerse para las cooperativas cuando en el Bajo Piura se dió una mayor incidencia de jornales eventuales que de estables, mientras en Cañete ocurría todo lo contrario. Situación concomitante con el hecho de que en la estructura productiva del Bajo Piura predominara el algodón mientras que en la otra se observara una mayor diversificación, en especial de productos de pan llevar. Un hallazgo más importante que el señalado fue el hecho de que variaba el rol que tenía esta mano de obra eventual y los niveles de empleo que alcanzaba. Es decir, se detectó una relación entre tipo de estructura productiva y tipo de estructura de la demanda de mano de obra. Esto permitió concluir que el problema del subempleo tiene sus raíces no tanto en la estacionalidad de los cultivos, cuanto en la forma que esta estacionalidad es organizada. Los agricultores de Cañete ofrecen al respecto un excelente caso. Ellos llevan adelante una forma de explotación de la parcela que les permite absorber mano de obra todo el año. Es cierto que cuenta con suelos más favorables y un contexto más propicio para una agricultura comercial, pero de todos modos permiten ilustrar el punto de que la solución del problema del empleo está en la forma en que se organice la producción agrícola y no tanto en un aumento de la rentabilidad de los cultivos en sí.

Se observó que el uso intensivo de la mano de obra familiar es mayor en el caso de los agricultores con menos recursos y orientados al monocultivo industrial, mientras que era menor en el caso de aquellos que podían colocar su producción en el mercado, incluyendo productos de panllevar, ya que absorbían un porcentaje de mano de obra remunerada. En términos generales destacó el uso intensivo que de la mano de obra familiar hace la pequeña empresa, así como su mayor capacidad de absorber mano de obra a nivel del predio cuando más integrado está al mercado y más intensa es su explotación. En Cañete por ejemplo los

agricultores logran absorber mano de obra familiar en montos mayores y muestran la capacidad de obtener una retribución al esfuerzo realizado a través de un nivel de ganancias netas. Esto a pesar que no pueden alcanzar los niveles de productividad que obtienen las empresas cooperativas. En el Bajo Piura por el contrario, dado sus recursos limitados, se observó una estructura productiva orientada en parte al mercado y en parte al autoconsumo. Esta combinación parece ser propicia al subempleo e incluso a la sobreexplotación de la mano de obra familiar. La explotación del algodón como monocultivo, parece ser lo más desventajoso para los agricultores menos favorecidos, por cuanto les reduce a niveles de vida sumamente bajos.

Puede afirmarse a la luz de los resultados que el problema crucial de la mano de obra eventual no está tanto en que su absorción sea estacional a nivel de un cultivo, sino que lo sea a nivel de todo el proceso productivo en su conjunto. Esto lo demostró tanto la pequeña empresa como la gran empresa cooperativa.

Se pudo asimismo constatar que los niveles de productividad son más elevados en las cooperativas, y que este hecho está en relación al uso de la tecnología, a las posibilidades de acceder a mercados urbanos amplios y a los recursos económicos, que por cierto en el caso de aquellas, implican un acceso a la tierra y al crédito en grados significativamente mayores que para los pequeños agricultores. Asimismo se pudo observar que los agricultores que hacen un mayor gasto en tecnología alcanzan mayores niveles de productividad, y que ésto se daba de manera concomitante a una orientación de la agricultura hacia el mercado. Por otro lado, si el uso de tecnología es limitado, y baja la productividad con escasos niveles de comercialización que pudieran inferirse por una agricultura de autoconsumo, menores son las posibilidades de absorber de manera plena la fuerza de trabajo familiar dentro de la parcela. Bajo esta situación, la agricultura de autoconsumo, que desde un cierto punto de vista puede verse como una alternativa para la subsistencia de la familia campesina, en realidad solo contribuye a cerrar un círculo económico a su alrededor que le significa bajos niveles de vida, y del cual sólo puede escapar eventualmente migrando.

La tercera hipótesis planteaba que las estrategias de las familias y las empresas basadas en arreglos estructurales y recursos productivos diversos, tenían un impacto sobre los niveles de vida de la población en general. Efectivamente, las diferencias encontradas demuestran asimismo, que no es cuestión de elaborar una política laboral uniforme basada en instrumentos de tipo legislativo para cambiar la situación. Las diferencias tienen su base

en factores estructurales y mientras éstos no sean alterados, no podrán modificarse aquellas; aunque puedan elevarse los niveles salariales la desigualdad subsistirá.

Se observó que allí donde los niveles de ingreso son más bajos, mayor es el recurso a una segunda y tercera ocupación, lo que provoca una mayor diversificación ocupacional, pero con menor especialización, como ya se señalara en una hipótesis anterior.

En contextos desfavorables de ingresos, como resultó ser el caso del Bajo Piura, el recurrir a más de una ocupación, a la colocación en otros tipos de empresas, y a la migración temporal resulta más frecuente. Dichas estrategias no son independientes de las que siguen las empresas agrícolas. Dada las condiciones ecológicas y económicas más adversas que tiene el minifundio, la orientación ha sido no tanto absorber la totalidad de la mano de obra familiar dentro de la empresa agrícola familiar, sino más bien orientarla hacia las cooperativas. Por otro lado, éstas no tienen la capacidad para absorber toda la población que se ubica en su seno, por lo que recurren a absorber fuerza de trabajo de manera temporal y a bajos niveles de remuneraciones, provocando que parte de su población se oriente hacia la reproducción del minifundio. Muy probablemente, las características de las poblaciones que se cruzan sean diferentes. Por otra parte, en Cañete, la posición de las empresas es diferente dado que la ecología y la situación económica son más favorables, lo que ha permitido desarrollar una política de absorción en mejores condiciones ocupacionales y salariales.

Finalmente, el estudio abordó el examen del impacto que los niveles ocupacionales y de ingresos tenían a nivel de la situación familiar. Los datos disponibles permiten concluir que los niveles de fecundidad efectivamente reflejan una orientación a tener un número de hijos alto, por lo menos hasta el momento del estudio. Específicamente en el caso de los trabajadores eventuales, tratándose de una población joven y que se ha casado a edades relativamente tempranas en ambos valles tienden a tener el mismo número de hijos. Aparentemente, los mayores niveles de educación e ingresos de la población de Cañete han tenido un efecto "retro" sobre los niveles de fecundidad, incidiendo más bien sobre el descenso de la mortalidad infantil, que ha provocado un aumento de hijos supervivientes. Posiblemente cuando ambos grupos culminen las etapas reproductivas de su vida familiar, el número promedios de hijos totales sea menor en Cañete que en Piura. Para completar la explicación lineada hay que referirse a los niveles de mortalidad infantil. Los datos indicaron que dichos niveles fueron mucho mayores en el Bajo Piura que en Cañete. Sin

embargo, con los niveles de ingresos, la relación no se hizo evidente. La relación inversa solo apareció cuando se tomó a los valles, en cuyo caso Piura, con menor nivel de ingresos, presentó mayores tasas de mortalidad infantil, siendo lo inverso para Cañete.

NOTAS

- 1 Se trata de un resumen del estudio "Los trabajadores eventuales y su incidencia en la producción alimenticia en relación a los trabajadores permanentes" realizado por Mario Torres, Ana Ponce y Carlos Aramburú, en el Departamento de Ciencias Sociales de la PUC, entre los años 1977 y 1978.
- 2 Un informe detallado de la metodología de la muestra en: Torres, M. et. al. ...*op.cit.* Apéndice I. pp. 238-270.
- 3 La tabla III-15 pág. 118 del Informe *op. cit.* ilustra esta afirmación.
- 4 La tabla IV-22 del informe *op.cit.*, p. 188 ilustra esta hipótesis.